

Beato MARÍA EUGENIO DEL NIÑO JESÚS

Carmelita Descalzo y Fundador
del Instituto Notre Dame de Vie



Hoja Informativa - nº 25 - 2025

Presentación



HAN COLABORADO

Paco Victor López, OCD
Geoffroy Gardair, NDV
Nicole Descamps, NDV
Isabel Garduño, NDV

Coordinan:
Sebas García, OCD
y Ana Aguado, NDV

Queridos amigos, todavía en los comienzos de este año jubilar, os presentamos la última Hoja Informativa del padre María Eugenio del Niño Jesús. A través de sus páginas encontraremos algunas de las palabras del beato que nos ayudarán a **caminar como peregrinos de esperanza**.

Con mucha esperanza por el **avance de la Causa de Canonización**, el padre Vice postulador nos relata la apertura de la Causa diocesana para el estudio de un presunto nuevo milagro realizado por intercesión del padre María Eugenio. Este hecho, debe animarnos todavía más para encomendarnos a su oración y seguir rezando para que si es voluntad de Dios, llegue pronto el momento de su canonización.

Nos alegraremos con todas las celebraciones que han tenido lugar en distintas partes del mundo en torno a la fecha litúrgica del beato, el 4 de febrero, teniendo como tema central, la esperanza. Para aquellos que todavía no lo conozcan bien, publicamos una **pequeña biografía** escrita por fray Francisco Víctor ocd, que recorre con una mirada nueva la trayectoria de su vida.

¡Y cómo no! íbamos a unirnos a la celebración del **centenario de la canonización de santa Teresa del Niño Jesús**, el 17 de mayo 2025, recordando la gran amistad espiritual que la une con el padre María Eugenio.

Ana Aguado

AÑO JUBILAR DE LA ESPERANZA

El Papa Francisco nos ha invitado este año a celebrar un Jubileo de la Esperanza: «El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Por esa razón elegí el lema Peregrinos de la Esperanza. Todo esto será posible si somos capaces de recuperar el sentido de la fraternidad universal, si no cerramos los ojos ante la tragedia de la pobreza galopante que impide a millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños vivir de manera humanamente digna»

En su **Bula de Convocación al Jubileo (Spes non confundit)**, nos dice que la vida cristiana es un camino, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza (nº 5)...estamos llamados a redescubrir la esperanza en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece (nº 7) y nos da varias pistas: paz, apertura a la vida, el compartir, la alegría de vivir, etc, invitándonos a llevar los signos de esperanza a los presos, a los enfermos, a los ancianos, a los jóvenes, a los migrantes, a los pobres (nº 8, 9, 10, 11)... podríamos escuchar aquí las palabras de Jesús en Mt. 25, 31-46:... “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.

Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”.

Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”. Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” ...

El Papa nos invita también a redescubrir nuestra gracia bautismal (nº 20). En



el bautismo, Dios nos hace ya partícipes de su vida, encaminándonos a la vida eterna con Jesús, que consiste en la plena comunión con Dios, en la contemplación y participación de su amor infinito. (n ° 21). Nos recuerda que recibir la gracia del jubileo, es recibir la misericordia de Dios que nos perdona siempre. Acerquémonos al sacramento de la reconciliación para recibir el perdón y a nuestra vez, ser capaces de perdonar...*Perdonar no cambia el pasado, no puede modificar lo que ya sucedió; y, sin embargo, el perdón puede permitir que cambie el futuro y se viva de una manera diferente, sin rencor, sin ira ni venganza.* (n °23)

Y no nos olvidemos de invocar a María, nuestra Madre, Madre de la Vida, Madre de la Esperanza que nos invita a confiar y a seguir esperando. (n ° 24).

DEL BEATO MARÍA EUGENIO SOBRE LA ESPERANZA

Nuestra gran riqueza es la gracia bautismal. Es preciso que situemos este valor en el lugar que le corresponde, por encima de todo, pues define nuestro destino eterno y nos indica, irradiando su luz, el camino que debemos seguir, el surco que debemos trazar aquí abajo. No nos dejemos seducir por otras verdades cuya importancia y necesidad no vamos a negar, pero que pueden a veces oscurecer esta gran verdad y dejar en la sombra esta riqueza. Habrá quien diga: eso está bien para los contemplativos...Pero ¿qué queremos ser nosotros más tarde sino contemplativos de Dios? ¿Qué camino queremos seguir sino el que conduce a ver a Dios? ¿Qué es el cielo, qué sentido tiene esta vida, sino



**Cuando
uno toma
conciencia
de su gracia
bautismal
halla en la
vida un ancla
para su alma**

ver a Dios y perdernos en Él, nuestro principio y nuestro fin? Por consiguiente, no es sólo tarea de contemplativos el tomar conciencia de estas realidades, es tarea cristiana por excelencia, de todos los bautizados.

Conocemos y apreciamos esta gracia bautismal. No pretendo deciros cosas nuevas, quiero simplemente poner el acento en estas verdades sobrenaturales cuyo valor reconocéis. Quisiera ponerlas de relieve (...) para que vuestro amor a Dios descubra en esas verdades, una luz que os guíe en la vida y para que vuestra esperanza encuentre en ellas un alimento y un apoyo.

Cuando uno toma conciencia de su gracia bautismal, del sello que ella trae consigo, de la luz que otorga, de la dirección que imprime, de las esperanzas que suscita, **halla en la vida un ancla**

para su alma. (...) Dios me ama, Dios me ha dado su gracia, Dios me llama: Él es mi esperanza. ¿Qué más puedo desear? Ciertamente puede inquietarse mi inteligencia ante esta o aquella perspectiva, pero ¡poseo la gran esperanza!

La gran esperanza es Dios mismo, el fin que debo alcanzar. Es Dios mismo el que me pide que me allegue a Él y que ascienda hacia Él, es Dios el que quiere que yo lo posea. ¿Por qué? Para darle gozo, porque si es verdad que yo debo hallar mi gozo en Él, también lo es que él ha de gozarse en mí. En esto consiste nuestra gracia bautismal, objeto de nuestra fe, apoyo de nuestra esperanza y alimento de nuestra caridad.

(publicado en *Movidos por el Espíritu*, págs. 66-68, Ed. EDE, 1992)

La Causa de Canonización AVANZA

Nos lo cuenta el vicepostulador y sacerdote de Notre Dame de Vie

GEOFFROI GARDAIR

En el año 2024, la causa de canonización del beato María Eugenio entró en una nueva fase. Una presunta curación milagrosa fue objeto de una encuesta diocesana, bajo la responsabilidad del obispo de Coutances y Avranches (Normandía, Francia).

El obispo constituyó un tribunal, con un Delegado Episcopal (el juez del tribunal), un Promotor de Justicia (antiguamente conocido como el «abogado del diablo»), un Notario para registrar todo lo que se dijera en el tribunal y recoger las pruebas documentales, y un Perito Médico, un especialista en el campo de la medicina implicado en esta curación. De acuerdo con las normas vigentes desde 2007, el obispo se aseguró de que ninguno de estos cuatro Oficiales del Tribunal estuviera vinculado al Instituto Notre Dame de Vie, fundado por el padre María Eugenio, con el fin de garantizar la imparcialidad de sus actuaciones.



En el curso de la investigación, se escucharon los testimonios de la persona curada, de sus familiares cercanos y de varios médicos, entre ellos el que ha seguido su caso desde el inicio de los síntomas hasta el día de hoy. También escuchamos a las personas que rezaron por su curación, utilizando la oración para la canonización del Beato María Eugenio. Además, dos médicos, totalmente ajenos a esta historia e independientes entre sí, examinaron a la persona curada, pidieron más pruebas y dieron un dictamen sobre su estado de salud actual, en relación con la patología que había sido suya.

Una vez recogidos estos testimonios, las actas de la encuesta fueron selladas en sesión pública en el Obispado de Coutances el 27 de junio de 2024, y trasladadas a Roma, al Dicasterio de las Causas de los Santos, el 2 de julio. Ahora estamos a la espera de que el expediente sea estudiado por el Dicasterio, en tres etapas: en primer lugar, verificación de su conformidad jurídica; en segundo lugar, examen por una comisión de siete médicos, de los cuales al menos cinco deben juzgar la curación inexplicable en el estado actual de los conocimientos médicos; en tercer lugar, una comisión de nueve consultores teólogos se pro-

... a 1.4 u.c.

nunciará sobre el vínculo entre esta curación científicamente inexplicable y la oración dirigida a Dios por intercesión del Beato María Eugenio. Si seis de los nueve consultores emiten un dictamen favorable, el decreto de milagro será sometido al voto de los cardenales del Dicasterio y propuesto al Papa para su firma.

Los lectores de este artículo estarán sin duda ávidos de información sobre la identidad de la persona curada, la enfermedad que padecía y su recuperación. Sin embargo, como vicepostulador, al igual que todos los implicados en la encuesta, he prestado juramento de secreto para preservar la tranquilidad del curado y de su familia, así como la libertad del Dicasterio de las Causas de los Santos en el juicio que ahora debe pronunciar. Si el decreto del milagro viene firmado por el Papa, el curado tendrá la libertad de dar testimonio de su historia personal. Seamos pacientes, pues, y recemos para que la canonización se celebre pronto: el padre María Eugenio tiene tanto que decir a nuestro mundo, para llevarlo al encuentro del amor de Jesucristo, como desea el papa Francisco en la encíclica publicada sobre el amor humano y divino del corazón de Jesucristo.



Entrega de la positio al padre Marco Chiesa, postulador general OCD.

Tras los PASOS del Beato



Al beato María Eugenio se le ha asignado el 4 de febrero, aniversario de su ordenación sacerdotal, para celebrar su fiesta litúrgica. Por ese motivo, cada año, desde su beatificación en 2016, en numerosos lugares y alrededor de esa fecha se celebran distintos actos para dar a conocer al padre y orar juntos al Señor por su intercesión. Compartimos algunas pinceladas de los actos celebrados este año 2025, en México y en el Santuario de Notre Dame de Vie (Francia)

PEREGRINOS DE ESPERANZA EN NOTRE DAME DE VIE EN LA GRACIA DEL AÑO JUBILAR

El domingo 2 de febrero 2025, día de la Vida Consagrada, teníamos cita en Notre Dame de Vie (Venasque), designado como uno de los cuatro lugares de la Diócesis de Aviñón, para entrar en el camino Jubilar ofrecido por la Iglesia en este Año Santo. Nos reunimos alrededor de unas 150 personas que además de celebrar la fiesta de la Presentación de Jesús en el templo, celebrábamos de forma anticipada la fiesta del padre María Eugenio del Niño Jesús. A lo largo del día, tuvimos la presentación de lo que es el Año Jubilar;

luego hubo posibilidad de confesarse y de asistir a la eucaristía presidida por el Padre Louis-Marie de Jesús ocd, que también impartió una conferencia sobre la esperanza de su “hermano beato” ¡qué tan bien conoce! Al introducirnos en la gracia del jubileo, nos ha guiado por el camino de la esperanza que no defrauda, porque nos orienta hacia la meta de nuestra existencia, que es ver a Dios. El padre María Eugenio siempre decía que la esperanza es la virtud de marcha, la que nos hace caminar hacia Dios y progresar en la vida espiritual... ¡Qué alegría y qué gracia haber vivido esta jornada eclesial en este lugar y con una enseñanza tan profunda!

Nicole Descamps



MUSEO INTERACTIVO EN EL COLEGIO SANTA CRUZ, EN MÉXICO.

Este 4 de febrero de 2025 celebramos en el Colegio Armando I. Santacruz la fiesta del padre María Eugenio del Niño Jesús.

Para que esto fuera posible las cuatro secciones integradas por kínder, Primaria, Secundaria y Preparatoria participaron en tres actividades: la primera Veneración de Reliquias, la segunda una obra de teatro en donde un alumno de cada sección representó las distintas etapas de su vida, y la tercera, un Museo Interactivo.

Para el Museo previamente los alumnos realizaron frases, y dibujos que todo el

equipo de Notre Dame Vie acomodó un día anterior en un ambiente de alegría y emoción.

También había un espacio donde se colocaron imágenes del padre María Eugenio y la palabra ESPERANZA la cual estaba en desorden y los alumnos la debían reordenar.

Después de la visita de este museo pasaban un momento al Oratorio para venerar su reliquia.

La paternidad del padre María Eugenio del Niño Jesús se sintió muy fuerte este día. ¡Fue un día de gracia y bendición para todos!

Isabel Garduño

Nos acercamos al Beato María Eugenio del Niño Jesús

APÓSTOL DE LO INTERIOR



FRANCISCO VICTOR
LÓPEZ OCD

Había un eco que resonaba con frecuencia en mi cabeza y no sé desde cuándo: este eco se refería al personaje que era, entonces, el padre carmelita descalzo María Eugenio del Niño Jesús (1894-1967).

Dudo si el motivo era que lo veía siempre sonriendo, vestido con el hábito del Carmelo, su figura erguida con visos de santidad, con su bonete o boina; digo que lo veía refiriéndome a estampas y papeles. Todo esto, creo, que me lo imaginaba con facilidad. Mi creatividad se amasaba en un boletín que con cierta periodicidad llegaba al convento, titulado: “Hoja Informativa. Padre María-Eugenio del Niño Jesús Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie”.



Facultad de Teología Teresianum (Roma)

Yo me interesaba, y siempre le echaba un vistazo, más por cariño y amor a la propia Orden, sobre todo; sin otro mayor interés.

Bastante más tarde, hasta me atreví a escribir algo sobre el nuevo “Beato María-Eugenio del Niño Jesús, testigo de la unión de amor”, que apareció en la prensa local de Úbeda-Baeza, con motivo de su beatificación (19-XI-2016). Pero algo me removía por dentro; como que tenía hambre de más. Y un buen artículo sobre el padre “Los santos nos aman primero. Los lazos de amistad entre santa Teresa del Niño Jesús y el beato María Eugenio o el discípulo que se transformó en maestro”, me llevaron a comprar el libro “La vida del padre



María Eugenio del Niño Jesús. Enrique Grialou (1894-1967)", el mejor, según me parece sobre su biografía. Y en eso estoy; y continúo.

Comencé por donde hay que comenzar, por el principio. Si bien, a salto de caballo me fui engolosinando con el índice, cronología, bibliografía, el instituto, los carmelitas descalzos, la causa de beatificación, el vocabulario, los testimonios, todo al modo de apéndices. Y desde ahí comencé la lectura como alimento y formación. Y me atrapó.

Algo de desgana me llevaba a la geografía y personajes franceses, al otro lado de los Pirineos. Pronto se superó la cuesta, al ritmo como pasaban las hojas. Así se me hizo familiar el apellido

Grialou como el pueblecito de Le Gua, en la provincia de Aveyron francés, los acabijos del siglo XIX, saltando bien pronto al siglo siguiente con sus estudios, seminarista con ansias de misiones (en Susa, Italia) que se esfuman pronto, entrando en el seminario diocesano de Graves, primero, y después de Rodez. Atrás quedaba la cultura campesina, el pastoreo de los cerdos, la escuela, el hogar familiar de los cinco hermanos y el difunto papá. También, la madre sacando el cuello del mejor modo y escasa de dinero.

Por lo que el seminario, a nivel económico, fue un problema real para mantenerlo y con los pocos ingresos del hogar. De todo se sale, como así fue.

Enrique Subteniente (1916)



Y, en todo esto, cierto paralelismo encontraba con mi infancia. Escasez de economía, familia numerosa, pastoreo de cerdos, ida temprana al seminario carmelita...

Con la primera guerra mundial (1914-1918) no se contaba, y al frente marcha el seminarista, llamado a filas para defender la patria. La misma responsabilidad que desarrolló en el hogar, trabajo y seminario, desenvuelve en el frente, donde cuentan con el joven para cabo, sargento, teniente, lo condecoran; y termina la guerra.

Él vuelve al seminario. Allí había leído un libro pequeño y popular: "La rosa deshojada" que comenzó a zarandearlo interiormente. Era la historia de un alma,

de la que sería más tarde la popular santa Teresita.

El seminarista se hizo amigo de la monja carmelita, con olor a santidad, y no había cosa que le pidiera que no se la concediera, impresionándole su estilo de vida; también, en el seminario leyó una vida de san Juan de la Cruz, que, aunque no le gustó, comenzó a removerlo y a saborearla como el libro de la Subida del Monte Carmelo, que le regaló otra monja carmelita; y el empujón de las lecturas fue tan fuerte que dejó poco a poco el seminario por el Carmelo.

Duro y brusco resultó: a los pocos días de ordenado sacerdote marcha para integrar en la familia de la Virgen del Carmen, sin conocer a ningún fraile.



1920

1954



Tomaba el tren en París, el día 24 de febrero de 1922, veinte días tras su ordenación sacerdotal.

Y llega a Fontainebleau-Avon. Aún no llevan dos años los carmelitas en Avon, regresados de Bélgica, expulsados de Francia por las leyes laicas.

El horizonte del Carmelo se hace realidad a sus veintisiete años. Hábito, novicio y sacerdote, todo junto en el fraile María-Eugenio del Niño Jesús. Por su amor a Teresita se llamará “del Niño Jesús” como buen discípulo, y por el afecto a la madre María Eugenia, priora de las carmelitas descalzas de Rodez, tomará su nombre, trocándolo por María Eugenio, aunque nos parezca extraño ese nombre en el religioso.

Durante su período de formación carmelita predica triduos de la nueva beata Teresa del Niño Jesús (1923), por todas partes, en Avon, Amiens, Rodez, Lisieux con el contenido del Amor de Dios por Teresa, el amor de Teresa por Dios manifestado en su caminito, y el amor que Dios quiere manifestar al mundo a través de la misión de Teresa.

Con este esquema recorre conventos, iglesias, catedrales, pueblos y ciudades, por todas partes.

Se suman las conferencias, en clave de espiritualidad y, sobre todo, los retiros y ejercicios espirituales, todos a la luz de los maestros del Carmelo, donde nunca falta la joven Teresita. Y todo esto, bañado con la dirección de la re-



vista “Carmel”, en el convento francés de Lille, la dirección del incipiente seminario del Carmelo en “Le Petit Castelet”, el priorato de Agen, el de Monte Carlo (Mónaco).

Ante este activismo, parece que se encuentra a gusto; sin embargo, un latigazo por dentro, desde hace tiempo, le exige algo nuevo: la fuerza de la espiritualidad, del mundo interior, de la vida del Espíritu, de la entrega a la gracia de Dios que hay que difundirla, extenderla y contagiarla.

Y su zarandeo interior comienza a encontrar cauce en unas profesoras que vienen a pedirle iluminación y dirección espiritual, esto es, crecimiento interior. Estas profesoras son María Pila, Germaine Romieu, y Jeanne Grousset. Todas de la última década del S. XIX, y

que fallecerían en la segunda mitad del S. XX. Ellas, además de profesoras, licenciadas, directoras serán la semilla y los pilares del Instituto Notre Dame de Vie, nacido en Venasque, cerca de Aviñón, en el año 1932.

El objetivo del padre María Eugenio cada vez se perfila más y se evidencia en su entorno como la proyección o apostolado de la espiritualidad carmelita y de modo especial en el grupo de laicos seguidores comprometidos, que no los quiere con hábito de corte religioso o conventual; sí con votos; plenamente entregados a la espiritualidad del Carmelo siendo contemplativos apostólicos muy activos.

En medio de este ímpetu interno y contagiador, a su vez, en la Orden del Carmen lo eligen Definidor general



(1937-1955), desarrollando su misión de fundador, donde le esperan varios frentes que dicen mucho de su entrega eclesial y su dinamismo comprometedor, en este hombre de figura recia y reflexiva, con cuerpo esbelto.

Así, el asunto del “ceremonial” de las monjas carmelitas de Francia consigue que se acepte por todos los carmelos, en nombre de la Iglesia, potenciando la unión entre ellos. Y en medio, la segunda guerra mundial (1939-1945), donde una vez más llaman al padre a filas. Los de la guerra se acordaron del teniente, y lo elevan a capitán, queriéndolo integrar en el Estado Mayor. En verdad, todos hablan bien de él, y se convierte en un referente testigo humano y divino. Terminando la guerra, regresa a su misión: a Italia como miembro del gobierno como Definidor que es sin olvidarse de

su proyecto de dar a conocer y difundir la espiritualidad de la Orden, al estilo de santa Teresita, con una legión de pequeñas almas llamadas a la intimidad divina.

Y siguen aumentando las responsabilidades de gobierno. Ahora (1947) es elegido primer definidor general de toda la Orden. Y, a la vez, se le acerca un grupo de muchachos denominados “Los Gallos rojos” de Burdeos, que quieren entregarse a la causa del Carmelo, al aire de Notre Dame de Vie. Con esta semilla dará paso a los primeros consagrados laicos varones.

Ya tenemos a las mujeres y a los hombres en el Instituto de Notre Dame de Vie. Y aunque su trabajo está en Roma y la obra de su alma en Francia, al ser elegido Visitador Apostólico de las car-



melitas de Francia (1948) no solo trabajará por la unión del Carmelo de los monasterios franceses, sino que cada vez que puede se encontrará con la obra incipiente de su Instituto secular.

Y le espera otra obra de enorme envergadura: promover, empujar y solicitar a las monjas de Lisieux para que den a conocer los Manuscritos autobiográficos de la Historia de un alma, de Santa Teresa del Niño Jesús, en su integridad y tal como salieron del alma de la autora, para que estén al alcance de los investigadores, estudiosos y amantes de la Santa de Lisieux (1947). Lo que hoy gozamos con los escritos verdaderos lexovienses lo trabajó el beato carmelita hasta que salieron a la luz en 1956, y para siempre.

Roma se acaba para el padre. Regresa a su tierra y conventos franceses. Los superiores lo destinan a “Le Petit

Castelet”, pero no le dejan tranquilo, pronto le dan un carguito. Lo eligen prior en 1955. Y, por si fuera poco, lo hacen provincial del sur francés (Provincia Aviñón-Aquitania); después, primer definidor provincial.

Empalma con el cargo mayor de provincial, de nuevo; y lo reeligen, otra vez. Casi podríamos decir: “no quieres, caldo; dos tazas”. Pero entre tanta brega, se cruzan las alegrías, y aparece el primer sacerdote diocesano que quiere entregarse a Dios en el Instituto (1973); y se presentan más curas. Y el padre tienen la satisfacción de ver su obra mimada con sus tres pies: laicas, laicos, y sacerdotes seculares, todo completo, al menos humanamente hablando.

Las fuerzas del reelegido provincial se van debilitando y se asoman cada vez más y con más fuerza las dolencias. Aparece un herpes, que no le deja



tranquilo, e inquieta; poco después, un cáncer, localizado en la próstata, y esto es peor; más tarde, la diabetes, que dificulta las intervenciones quirúrgicas.

Cada vez se complica más la salud, a pesar de sus impulsos y deseos de seguir haciendo por los demás todo lo que le impiden los médicos. Se barrunta el final. Así, rodeado de los hijos de su obra entrega su alma a Dios en el Instituto de Notre Dame de Vie, el lunes de pascua, cuando celebran a la Virgen Notre Dame de Vie y en su casa de Venasque.

¿Y los frailes? También lo acompañan de cerca y en su enfermedad. Ven cómo se les va su padre provincial. Y a su despedida, en el entierro, aparecen los más altos cargos carmelitas y eclesiásticos, encabezados por el padre General de la Orden y Provinciales limítrofes; el obispo Toulon, monseñor Barthe y el arzobispo de Aviñón, monseñor Urtasun.



Sacerdotes, religiosos, catequistas, profesores, sanitarios, pueblo en general, y su Instituto en pleno. Ha muerto el padre o mejor, ya vive para siempre

Desde mi perspectiva Dios se lo llevó con El en el día de Nuestra Señora de la Vida, 27 de marzo, una jornada después del domingo de Resurrección, para cantar las grandezas del Señor en la gloria. Después, ya en nuestros días, el papa Francisco nos dio la alegría de elevarlo a los altares, haciéndolo beato, el 19 de noviembre del año 2016.

Y dejándonos su recuerdo para festejarlo en la liturgia el día 4 de febrero, en el aniversario de su ordenación sacerdotal, fecha clave en su vida, que redonda en beneficio nuestro.

CELEBRANDO UN CENTENARIO

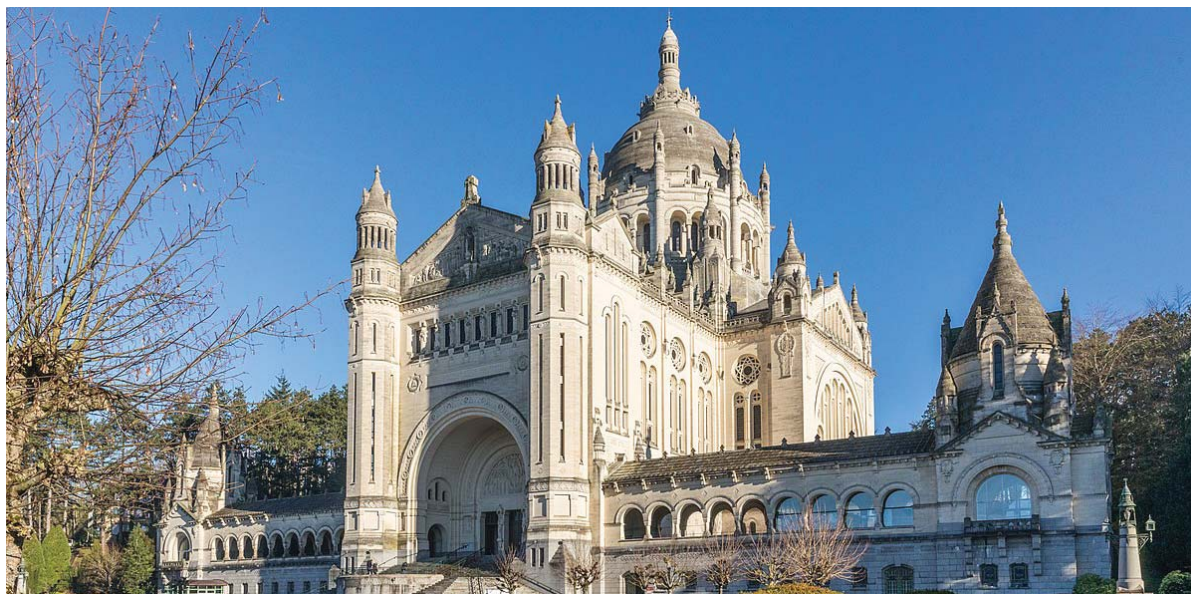
(17 MAYO 1925-17 MAYO 2025)
CANONIZACIÓN SANTA TERESA
DEL NIÑO JESÚS Y LA SANTA FAZ



El próximo 17 de mayo se cumplirán 100 años de la canonización de santa Teresita. Fue canonizada el 17 de mayo de 1925 en Roma con la presencia de medio millón de fieles. Fue la mayor multitud reunida en Roma en esos primeros 25 años del siglo XX.

Se habló de ella como la mayor santa de los tiempos modernos, lo que llevaría al Papa Pío XI, a beatificarla, canonizarla y declararla patrona de las misiones.

Los que conocéis un poco al padre María-Eugenio del Niño Jesús sabéis de su gran amistad con santa Teresa del Niño Jesús y de la santa Faz. Se adelantó en descubrir en Teresita un mensaje totalmente nuevo con su caminito, una nueva doctrina para el Carmelo pero también para toda la Iglesia. Se atrevió a presentarla como una maestra de espiritualidad antes de que fuera beatificada y canonizada; denominándola “Doctora”, cincuenta años antes de la proclamación del Doctorado por san Juan Pablo II. También sabemos, con qué convicción trabajó María-Eugenio para que se publicaran en su integridad



Basilica de Santa Teresita (Lisieux)

los Manuscritos Autobiográficos de santa Teresita.

Como ya se ha escrito en numerosos estudios y artículos, son como “almas gemelas” y repetimos las palabras de Guy Gaucher ocd, que fue obispo de Lisieux y uno de los más grandes especialistas de la santa, que escribía en 1987: “*Nos parece que en lo sucesivo hay que contar sin duda al padre María Eugenio del Niño Jesús entre los discípulos más importantes de santa Teresa de Lisieux en el siglo XX... y en los tiempos venideros...*”

Siguiendo de la mano de Guy Gaucher, nos retrotraemos un siglo y leemos algunas de las páginas de su libro “La vida del padre María-Eugenio” correspondientes a los años 1924-1925:

...Dos acontecimientos fundamentales de la vida eclesial y carmelitana que ocurren sucesivamente, van a intensifi-

car las predicaciones y empujar al padre María Eugenio a profundizar sin cesar sus enseñanzas: la canonización de la carmelita de Lisieux, el 17 de mayo de 1925, y la proclamación del Doctorado de San Juan de la Cruz, el 24 de agosto de 1926, por Pío XI.

Hoy nos es difícil imaginar lo que en aquella época fue la influencia mundial de Santa Teresa de Lisieux tan sólo veintiocho años después de su muerte, y el extraordinario impacto de su solemne canonización en Roma, en presencia de 550.000 personas, 33 cardenales y 250 obispos. Para el padre María Eugenio se trata sobre todo de una alegría interior y espiritual. Esta canonización le confirma sus intuiciones respecto a la doctrina teresiana. Hay que subrayar que se encuentra muy adelantado para su época, pues en general, a pesar de los vigorosos textos de los Papas Pío X, Benedicto XV y Pío XI, Teresita es so-



bre todo venerada por sus milagros, inundando el mundo de las más variadas gracias. Sin menospreciar esta evidente realidad, el carmelita de Lille pone todo su empeño en demostrar la originalidad de la doctrina de la carmelita lexoviana.

Ciertamente, en 1924, la revista de los dominicos "La Vida Espiritual" publicó un importante número especial sobre la Santa de Lisieux. Ciertos autores advirtieron su aporte doctrinal. Pero habrá que esperar hasta 1925 para ver publicado el primer libro teológico sobre Teresita: "Santa Teresa de Lisieux, Un renacimiento espiritual" del padre Petitot, dominico. Este libro va a marcar profundamente al padre María Eugenio.

En sus triduos examina el fondo del pensamiento teresiano. En uno de sus cuadernos de trabajo, escribe, en 1924, estas ideas capitales: "Siempre queremos intentar vincular la espiritualidad de la Beata Teresa con las antiguas escuelas, con las antiguas categorías. Pero al parecer, además de no tener razón, no lo conseguimos. Es verdad, los puntos de contacto son numerosos,

es necesario que existan para que su doctrina sea ortodoxa, pero su caminito es nuevo, indiscutiblemente. Los artículos escritos sobre el desarrollo de su vida mística no satisfacen, porque siempre queremos "encasillarla", encerrarla dentro de una espiritualidad "clásica".

No se trata de eso; hay que estudiarla en sí misma, establecer una doctrina, un sistema de pensamiento, si se quiere, pero que este sistema, esta doctrina sean suyos pues ella es una Doctora y un guía que ha hecho escuela. No la conocemos, no la valoramos como se merece. Incluso sus más devotos seguidores no se atreven a mostrarla tal cual es.

Ella es una niña y nos lo creemos demasiado. Su sencillez engaña. Interpretamos sus afirmaciones como nos conviene, y lo único que hacemos es desvalorizarlas. "Mi camino es nuevo, mi camino es fácil, mi camino es corto" nos dice, y no queremos creerlo."

(La vida del padre María Eugenio, Guy Gaucher, Ed. Monte Carmelo, 2015, págs. 105-106)

Testimonio

Alejandro López Fernández
Seminario Conciliar San Ildefonso, Toledo.



Conocí la figura y vida del beato padre M^a Eugenio del Niño Jesús, en mi primer año de seminario, en los Ejercicios Espirituales, porque ese año pasamos estos días de retiro en una casa del Instituto Notre Dame de Vie, fundado por el Beato.

En esta casa había varias imágenes del padre y algunas de sus frases por los pasillos, que me llamaron mucho la atención, sobre todo la de “Por la belleza de la Iglesia de Dios, ha ofrecido Jesús su sangre, y el Espíritu continúa inmolando sus víctimas después de haberlas cargado de los dones maravillosos de su gracia. Todos estamos consagrados a la consumación de esta obra. Sobre ella deben permanecer nuestras miradas amorosa y obstinadamente fijas.” Además, el director de estos Ejercicios también nos refirió algún texto del padre.

Nada más terminar los días de retiro, cuando volví al Seminario, empecé a leer Tú amor creció conmigo, una obra del beato María Eugenio sobre santa Teresita, que me encantó y me ayudó a

conocer más a esta gran santa. Con el tiempo seguí acercándome a su vida y obras, hasta que recomendado por un sacerdote leí Quiero ver a Dios, la mayor obra de este maestro de espiritualidad que sin duda fue una ayuda espectacular para conocer mejor la vida espiritual y como el Espíritu Santo va actuando por medio de la gracia en el alma, y todo esto de la mano de los textos y experiencias de Dios de los grandes santos del Carmelo, santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz y santa Teresita del Niño Jesús, en los cuales se basa el padre para explicar todo lo relacionado con la vida de oración. Desde que leí la obra he vuelto muchas veces a ella y siempre es un aliento de manera especial en mi crecimiento vocacional como futuro sacerdote y en mi relación de amistad con Cristo.

Me encomiendo al beato María Eugenio para que él interceda por mí y con su ayuda llegue a ser un santo sacerdote según el Corazón de Cristo. Espero que pronto sea elevado a los altares, como santo de la Iglesia Católica.



En acción de Gracias

«María descubrió al beato padre María Eugenio durante la peregrinación de sus reliquias a Robledo de Chavela en España en abril 2022. Desde ese día tiene una fe muy grande en él... Todas las noches lo reza... Pasa la estampilla con la reliquia sobre sus rodillas que le duelen y tiene más fuerzas para andar con su andador. María obtuvo un favor del beato padre María Eugenio: lo rezó por su nieta Rosana para que aprobara la graduación de maestra y Rosana fue graduada... María afirma que es por la intercesión del beato padre María Eugenio. Da gracias a este «nuevo Santo» como le llama.

ROBLEDO DE CHAVELA.
ESPAÑA

«¡Muchísimas gracias de parte de las Madres Carmelitas! Les he celebrado esta mañana, 4 de febrero, la Santa Misa con los textos de la fiesta litúrgica del beato María Eugenio que me ha enviado y ha sido una misa preciosa. En Toledo los sacerdotes tenemos devoción al padre María Eugenio y muchos hemos leído el libro “Quiero ver a Dios”... Que el beato padre María Eugenio les bendiga. ¡Yo también quiero ver a Dios!

TOLEDO. ESPAÑA

«Mi amiga Rosa fue intervenida por segunda vez en unos tendones de un brazo. La operación era complicada y también la recuperación. Tras encomendar las dos circunstancias, en profunda oración, al padre María Eugenio, todo ha salido bien y puede hacer vida normal. Además, mi amiga reza más que antes y tiene sed de Dios. Muchas gracias.

SEGOVIA. ESPAÑA

«Quiero dar testimonio de las maravillas que ha hecho en mi familia el beato padre María Eugenio. Me ha librado a mis hijos y a mí de varios problemas: a mi hija Guadalupe que en 2012, marzo, le descubrieron un tumor colo-rectal maligno. de marzo a mayo recibió quimioterapia y radiación. En agosto vieron que el tumor había desaparecido. Siguió con tratamiento, ahora es revisada periódicamente y le han dicho que está bien. Otra de mis hijas María Luisa a causa de una inyección de anestesia epidural después de un tiempo y varias operaciones quedó hemipléjica...pero a pesar de todo, guarda mucha paz. Tiene dos hijos y este año su hijo Martín salió ileso de un accidente automovilístico



grave. Yo siempre confío mucho en Dios, en Nuestra Señora de la Vida y en la intercesión del padre María Eugenio. Mi devoción, mi fe y confianza en Él me acompaña siempre. En mi propia enfermedad me ayuda, me da paz. Quiero dar este testimonio porque él está siempre presente en mi mente y en mi corazón, le tengo una gran devoción y me ayuda en todo.

[AUTLAN. MÉXICO](#)

«El motivo del presente email es solicitar una reliquia de primera o segunda clase del beato María Eugenio del Niño Jesús para veneración familiar y de grupo de un servidor quien pertenece a la Adoración Nocturna Mexicana, asociación de fieles dedicados a la adoración a Nuestro Señor Jesucristo en la Eucaristía. Así como algún material y estampas con reliquia para entregar entre devotos para fomentar la devoción hacia él. Le

daremos culto de acuerdo a la legislación de nuestra Santa y Madre Iglesia y la tendremos un lugar digno para tal fin.

[YUCATÁN. MÉXICO](#)

«Quisiera saber si es posible que me puedan enviar una reliquia del Beato Padre María Eugenio del Niño Jesús ya que tengo gran afecto y devoción hacia él y sería de mucha ayuda en mi apostolado. Bendiciones y que la gracia del Señor esté con ustedes.

[MEDELLÍN. COLOMBIA](#)

«El 24 de mayo, Emmanuel, de 47 años tuvo una caída y entró en coma profundo. El 25 de mayo se celebró una eucaristía en Notre Dame de Vie, confiando la curación de Emmanuel al padre María Eugenio. El 26 de mayo, sale del coma y empieza a respirar naturalmente. El 27 de mayo recuperó todas sus facultades físicas y mentales. Toda la familia da gracias. [FRANCIA](#)

Esta hoja informativa se distribuye gratuitamente en los países de lengua hispana. Quienes deseen contribuir, con su aportación económica, a los gastos de edición y de la causa de canonización del padre María Eugenio, pueden mandar sus donativos a:

[Ass les Amis du Père Eugène de l'Enfant Jésus](#)

[FR21 2004 1010 0816 0698 2J02 987](#)

Oración

por intercesión del Beato

Señor Dios, Padre Nuestro, te damos gracias
porque has dado a tu Iglesia
al Beato padre María-Eugenio del Niño Jesús.
Caminó unido a Cristo y dócil al Espíritu Santo
al que llamaba su "Amigo", viviendo en plenitud
la gracia del Carmelo, en la contemplación
y el compromiso misionero, con la confianza puesta en la Virgen María,
Madre de la Vida. Que podamos, como él, descubrir las riquezas de tu Amor
perseverando en la oración para ser testigos de tu Misericordia.
Que su enseñanza llegue a todos los que caminamos en la fe.
Concédenos la gracia que te pedimos por su intercesión, (...)

Y, si esa es tu voluntad,
permite que un día sea canonizado
para gloria de tu Nombre y bien de tu pueblo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Aviñon)



En el santuario de Notre-Dame de Vie, se reza esta oración por todas las personas que se encomiendan al padre María-Eugenio. El día 27 de cada mes se celebra una Eucaristía por aquellos que en el mundo entero se confían a su intercesión.

**PARA AGRADECER, COMUNICAR FAVORES,
Y PEDIR ORACIONES O MISAS, PUEDEN DIRIGIRSE A:**

POSTULATION

Notre-Dame de Vie,
85 Chemin de la Roberte, F-84210 Venasque.
postulation@pere-marie-eugene.org

ESPAÑA

padremariaeugenio@gmail.com
www.nuestrasenoradelavida.es